



“Al servicio de la justicia y de la paz social”

JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO

Magistrado

Proceso: Verbal de Rendición de cuentas
Demandante: MARÍA ELSA ZULUAGA SIERRA
Demandado: JHON JAEER ZULULAGA SIERRA y otra
Radicado: 052663103001201900197 01
Decisión: Confirma sentencia
Sentencia No: 028

DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
TRIBUNAL SUPERIOR
SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, veintinueve de septiembre de dos mil
veintiuno

Se procede a decidir por la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín, el recurso de apelación interpuesto por la parte demandada frente a la sentencia del 23 de abril de 2021 proferida por el Juzgado Primero Civil del Circuito de Oralidad de Envigado, dentro del proceso VERBAL de RENDICIÓN DE CUENTAS instaurado por MARÍA ELSA ZULUAGA SIERRA en contra de JHON JAEER Y LUCY STELLA ZULUAGA SIERRA.

I. ANTECEDENTES

1. Solicita la parte actora, una vez subsanados los requisitos exigidos que mediante sentencia y en **FORMA PRINCIPAL: 1ª***. *Se declare que los demandados en su condición de mandatarios y depositarios, están obligados a rendir cuentas de su administración y/o gestión a favor de la señora MARÍA ELSA ZULUAGA SIERRA en su condición de mandante y depositante, con respecto a los dineros entregados directamente o por interpuesta persona a aquellos, con el fin de ser utilizados para inversión en ganado bovino en depósito o a utilidad en las fincas Santa Lucía, Montecristo u*

otras. 2º. Se ordene a los demandados la rendición de cuentas en la forma indicada, cuentas que se extienden incluso hasta la actualidad, por ausencia de liquidación de las compañías generadas a partir de dichas inversiones, que deben presentarse con los respectivos soportes. 3º*. En caso de que sean objetadas, se establezca un término prudencial para que la parte demandada presente las cuentas con los soportes, adjuntando documentos que los sustenten. 4º*. En caso de liquidarse cada una de las compañías de ganado a utilidad ante la ausencia del pago total del saldo resultante de la rendición de cuentas, se ordene la continuidad de rendición hasta que se liquide en forma definitiva la compañía e inversiones de ganado a utilidad. 5º*. Se ordene la entrega de los dineros disponibles que se tengan, producto de utilidades o rendimientos obtenidos en dichas inversiones. 6º*. Se ordene el pago de intereses moratorios desde la sentencia y hasta el pago. **EN FORMA SUBSIDIARIA** solicita que en el evento de que se niegue el reconocimiento y pago de intereses moratorios, se ordene la indexación del saldo que resulte a favor una vez emitida la sentencia y hasta el pago.*

2º. Como sustento se adujeron los hechos que a continuación así se sintetizan:

a). Entre las partes existe una relación contractual originada con los dineros entregados por la señora MARÍA ELSA ZULUAGA SIERRA, directamente o por interpuesta persona, en calidad de depositante a los señores JHON JAEER Y LUCY STELLA ZULUAGA en calidad de depositarios, con el objeto de realizar inversiones en ganado a utilidad, a su favor, en las fincas SANTA LUCÍA, MONTECRISTO u otra (mandato), inmuebles de propiedad de los demandados y por dicha relación contractual, la señora ELSA ha venido entregando y disponiendo de dineros en diferentes momentos y montos para ser utilizados por los demandados para dar continuidad a la inversión en la siguiente forma: *En el año 1994, inversión inicial para ganado y su reinversión de utilidades. *Dineros equivalentes al 50% de cánones de arrendamiento de 2 locales comerciales (años 1997 y 2012) donde autorizó a los demandados para recibir los cánones. *La suma de \$43.049.788 de la venta de los locales comerciales. *La suma de \$20.000.000 del

pago de un préstamo. *Los intereses de dicho préstamo por \$3.600.000. *La suma de \$150.889.092 suma de la cual correspondía a la señora ELSA el 50% y el otro 50% al señor JAIME ZULUAGA entregados en 2015 por PARMÉNIDES ARISTIZÁBAL desde una cuenta de KAISHAN COMPRESORES DE COLOMBIA y el recibo fue reconocido por los demandados; con esta suma se hicieron 3 inversiones; una para MARÍA ELSA, otra para JAIME HUMBERTO y otra para ambos.

b) A lo largo de la relación contractual, los demandados han realizado a la demandante 6 entregas de dinero por anticipos en una suma total de \$160.142.441. Se ha solicitado la rendición de cuentas con soportes en forma verbal y escrita, las que fueron resueltas el día 27 de diciembre de 2018, sin soportes; igualmente solicitó la liquidación de la inversión y la entrega total de los rendimientos y el mandato, pero ello no ha ocurrido y persiste la relación contractual sin hacerse el cruce de cuentas.

c) A partir del mes de enero de 2012 inclusive y hasta el mes de julio del mismo año inclusive, existe una relación de cuentas (no informe ni rendición de cuentas) discriminando mes a mes concerniente a compras y ventas de ganado realizado por los demandados, que da cuenta de la existencia para el mes de enero de 2012 de un número de 105 cabezas de ganado por valor de \$59.198.685, contando para el mes de julio de 2012 con 92 cabezas de ganado por valor de \$56.931.145 y un dinero en caja por \$51.116.607.

d). De las inversiones a partir de enero de 2012 en adelante y por no haberse recibido la rendición de cuentas ni haberse liquidado, se realizó un dictamen pericial con las inversiones existentes a dicha fecha y que dividió en 4 compañías que arrojaron un valor total a favor de la señora MARÍA ELSA de \$497.787.343,73 que se adeudan al 10 de julio de 2019, que se realizó en una proporción del 55% a favor de los demandados y 45% a favor de la demandante.

3. **TRÁMITE.** Inicialmente la demanda fue inadmitida y una vez subsanados los requisitos se admite mediante auto del 29 de octubre de 2019. A través de apoderado judicial, los demandados se oponen a las pretensiones, considerando no estar obligados a rendir cuentas porque así no se dejó orden en el poder otorgado mediante escritura pública 3598 de 28 de agosto de 2008. Proponen como excepciones de mérito: no estar obligados a rendir cuentas, falta de legitimación en la causa por activa y por pasiva y prescripción.

II. LA SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

4. Mediante providencia del 23 de abril de 2021, el Juzgado Primero Civil del Circuito de Oralidad de Envigado *consideró que por la naturaleza del proceso consta de dos etapas; la primera tiende a decir si el demandado está en obligación de rendir las cuentas y admitido, el juez dispone que las rinda en un término prudencial. En este caso la demandante invoca la existencia de un contrato de mandato desde 1994 donde se entregaba dinero a los demandados con la finalidad de que lo destinaran específicamente a la compra de ganado bovino para ser llevado a una finca de su propiedad, para efectos de levante o engorde y posteriormente ser vendidos y el producido ser repartido en proporción de un 55% para los demandados y un 45% para la demandante. Esa relación comercial fue aceptada por los demandados en la contestación de la demanda y en los interrogatorios, afirmando además, que fue terminada en el año 2008 debido a que la actora le confirió al codemandado JHON JAEER un poder general para el manejo de todos sus negocios y que en virtud de este contrato de mandato, aquél dio por terminado el mismo respecto de la codemandada Lucy Stella Zuluaga y que también en razón de ese poder general, "se revocó el mandato para inversión de ganado a utilidad que se desarrolló en los años 1994 y 2008 atendiendo a las facultades otorgada en el poder que son irrestrictas facultades dispositivas y administrativas se elimina la obligatoriedad del señor JHON JAEER para rendir las cuentas de un contrato de mandato que desde el año 2008 no existe". No resultó probado lo de la terminación del contrato de mandato respecto de la codemandada Lucy Zuluaga pues en su interrogatorio terminó reconociendo que también le adeuda dinero a la demandante en razón a la compañía de ganado que tuvieron a utilidades. Quedó corroborada la existencia de la obligación por parte de ambos frente a la actora de rendirle cuentas,*

descartándose las excepciones de fondo que en tal sentido propusieron los demandados de no estar obligados a rendir cuentas y la falta de legitimación en la causa tanto por activa como por pasiva. Tampoco prospera la excepción de prescripción, ya que ella tiene su fundamento en el hecho de que el contrato de mandato para la adquisición de ganado en compañía terminó en el año 2008 lo que no quedó acreditado y por el contrario fue desvirtuado. Sin embargo, de una interpretación de la demanda pueden inferirse que las cuentas que la parte demandante solicita datan del año 2012 en adelante. Por lo tanto, declara no probadas las excepciones de fondo; ordena a los demandados Zuluaga Sierra que, dentro del término de 2 meses, rindan cuentas debidamente documentadas a la demandante María Elsa Zuluaga Sierra y los condena a pagar las costas a favor de la parte actora.

III. LA IMPUGNACIÓN

5. Inconforme con la decisión fue recurrida por la parte demandada indicando en sus reparos que *no comparte las consideraciones, en tanto no se está discutiendo en qué se invirtió el dinero o si se debe o no plata en aras de otros negocios jurídicos desarrollados entre la demandantes y los demandados; en el proceso se está discutiendo la obligación que tendrían JHON JAEER y su hermana LUCY STELLA de rendir cuentas a MARÍA ELSA en virtud de un contrato de mandato de 1994, donde el señor JHON JAEER sigue desarrollando negocios de ganado y otras inversiones y negocios en empresas en virtud de un poder general que MARÍA ELSA le entregó y no se pueden confundir esas dos situaciones. El mandato que se está solicitando en este proceso, el de 1994 dejó de existir y hay prueba documental que no fue valorada por el despacho.*

Son entonces los argumentos: La no valoración de la prueba del contrato del poder general otorgada por MARÍA ELSA que no tiene que ver con el mandato de 1994, que no se está valorando de una manera adecuada la prueba o las supuestas confesiones desarrolladas por los demandados; no están siendo interpretadas de una manera integral, con el resto de las pruebas que existen en el proceso. JOHN JAEER sí desarrolló más negocios en virtud de un contrato y Lucy que era quien le ayudaba por su relación familiar, porque además de este negocio también tienen otros negocios, de ahí las deudas que los dos puedan llegar a tener, pero esas deudas no son en virtud del contrato de mandato celebrado en 1994, son asuntos completamente diferentes, negocios jurídicos distintos y en este proceso solo se demandó la rendición de cuentas por el

contrato de mandato de 1994, por ningún otro negocio jurídico se demandaron rendiciones de cuentas.

En la **sustentación** que realizó en esta instancia afirma que el principal argumento que se tiene en contra de la sentencia es precisamente *la falta de valoración probatoria por parte del Juez y no haber resuelto las excepciones propuestas con la contestación de la demanda en su totalidad y la única prueba analizada y tomada en cuenta, fueron algunas respuestas emitidas por los demandados y que además no fueron tomadas en su integralidad. Despacha de manera favorable las pretensiones del demandante y afina su decisión en las supuestas respuestas emitidas por los demandados en aquel interrogatorio.*

*No pasó por la parte argumentativa de la sentencia y mucho menos por el análisis probatorio, el poder general que otorgó la señora demandante al codemandado JHON JAEER ZULUAGA en el año 2008; poder con el que se probó que aquel contrato de mandato celebrado en el año 1994 había terminado, prueba que no solamente se encuentra en el plenario de manera documental, sino que también fue un hecho confeso por la parte demandante al absolver el interrogatorio. **Se ha probado en todo el trámite del proceso, que existió un contrato de mandato para el negocio de ganado en participación entre la hoy demandante María Elsa Zuluaga Sierra y los demandados Jhon Jaeer y Lucy Zuluaga Sierra, pero que dicho contrato culminó en el año 2008** con el otorgamiento de un poder general, como se probó documentalmente y no se desmintió por parte de la demandante con amplias facultades dispositivas y administrativas. Tampoco existió una valoración probatoria, en cuanto a la evidente desfiguración de aquel contrato, atendiendo a que, luego de dicha fecha, las transacciones y negocios jurídicos desarrollados por el señor Jhon Jaeer Zuluaga, no iban encaminadas al desarrollo ni de ese contrato primigenio ni del negocio de ganado en participación y así lo manifestó la demandante cuando absolvía su interrogatorio de parte y que reconoció las órdenes que ella daba a Jhon Jaeer, para trasladar dineros a empresas, para consignar dineros o trasladarlos a cuentas en Estados Unidos, para desarrollar incluso, obras de caridad en Medellín, para recibir y trasladar dineros provenientes de cánones de arrendamiento; lo que a todas luces demuestra que aquél contrato de mandato cuyo fin único era el ganado en participación, ya no existía; se omitieron las pruebas documentales entregadas con la contestación de la demanda y nunca negadas por la parte demandante; el juez no despachó ni las excepciones de prescripción, ni la de falta de legitimación en la causa por activa, ni de la falta de*

legitimación en la causa por pasiva; la única excepción despachada fue resuelta sin la observancia, sin el análisis y sin el estudio de todo el material probatorio allegado al proceso.

Cómo rendir cuentas por un contrato que primero, se demostró no existe, que se reconoció por la demandante, que no estaba solicitando cuentas anteriores al año 2012 y cuyo contrato inicial culminó en el año 2008. Cómo rendir cuentas de un negocio específico como lo pide el demandante en su líbello genitor, cuando ha sido ella misma quien ha reconocido que con posterioridad al año 2008, solicitó de manera expresa la realización de negocios jurídicos distintos a aquellos ordenados en el contrato demandado culminado en el año 2008. Solicita analizar todas y cada una de las pruebas que se allegaron al proceso, para establecer que se trata de dos negocios totalmente diferentes, celebrados entre las mismas personas, tal como lo es el contrato de mandato que existió entre la demandante y los demandados entre el año 1994 y 2008 y el poder general con amplias facultades de disposición y administración celebrado solo entre María Elsa Zuluaga y Jhon Jaeer Zuluaga y sea revocada en su totalidad la sentencia de primera instancia.

IV. CONSIDERACIONES.

6. Al no advertirse ningún vicio que pueda invalidar lo actuado y al estar cabalmente satisfechos los presupuestos procesales, se procede a definir el mérito del asunto.

7. Conforme a la competencia restringida del superior en sede de apelación, prevista en el artículo 328 CGP, habida cuenta que el recurso de apelación fue formulado solo por la parte demandada, la competencia se limita a los motivos de inconformidad expuestos por los recurrentes, verificando si faltó valoración probatoria de todo el material allegado para establecer como se afirma, que el contrato que existió entre las partes en el año 1994 fue terminado con la constitución del poder que se allegó en el 2008 y por ello no habría lugar a rendir cuentas, porque habría que realizar un examen determinando si la demandante está legitimada para ejercer la acción de rendición provocada de cuentas frente a los

demandados, pues de no lograr establecerse el derecho y la obligación que le asiste a cada una de las partes frente a las pretensiones de la demanda, las mismas estarían llamadas al fracaso revocando así la sentencia o si por el contrario, asistió razón al A quo cuando afirma que no es cierto que el poder terminó y que en virtud de su vigencia, la parte demandada está obligada a rendir cuentas a la demandante confirmando así la decisión.

Planteado así el problema jurídico en esta instancia, para fines de desatar el recurso de alzada, la Sala procederá a pronunciarse sobre la inconformidad alegada; entonces deberá confrontar la postura del juzgado en la sentencia recurrida, con los argumentos que expresa la censura respecto a la providencia y con base en el acervo probatorio tomar la decisión que en derecho corresponda.

8. Ha indicado la H. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA¹ sobre la **rendición provocada de cuentas**: *... "El objeto de este proceso, es que todo aquel que conforme a la ley, esté obligado a rendir cuentas de su administración lo haga, si voluntariamente no ha procedido a hacerlo. Los procesos de rendición provocada de cuentas suponen, así, de parte de quien es llamado a rendirlas, una obligación de hacerlo. Y esa obligación de rendir cuentas se deriva, por regla general, de otra obligación: la de gestionar actividades o negocios por otro. En el Derecho sustancial, están obligados a rendir cuentas, entre muchos otros, por ejemplo, los guardadores -tutores o curadores- (arts. 504 a 507, Código Civil Colombiano), los curadores especiales (art. 584, C.C.C), el heredero beneficiario respecto de los acreedores hereditarios y testamentarios (arts. 1318 a 1320, C.C.C), el albacea (art. 136, C.C.C), el mandatario (arts. 2181, C.C.C., y 1268 del Código de Comercio), el secuestre (art. 2279, C.C.C), el agente oficioso (art. 1312, C.C.C), el administrador de la cosa común (arts. 484 a 486, C.P.C), el administrador de las personas jurídicas comerciales (arts. 153, 230, 238 y 318, Co.Co., y 45, Ley 222 de 1995), el liquidador (arts. 238, Co.Co., y 59, inc. 5, Ley 1116 de 2006), el gestor de las cuentas en participación (arts. 507 y 512 del Co.Co.), el fiduciario (art. 1234, Co.Co.), el comisionista (art. 1299, Co.Co.) y el editor (arts. 1362 y 1368, Co.Co.). **En todas estas hipótesis, los sujetos obligados a rendir cuentas***

¹ SENTENCIA STC4574-2019 MP. AROLDO WILSON QUIROZ MONSALVO
EXP.: 052663103001201900197 01
J.G.R.G.

lo están porque previamente ha habido un acto jurídico (contrato, mandamiento judicial, disposición legal)² que los obliga a gestionar negocios o actividades por otra persona.

La doctrina sobre este tema igualmente ha dicho: *El único legitimado para reclamar las cuentas y, por tanto, asumir la calidad de demandante es la persona que efectuó el encargo (mandante) o quien tiene el derecho de exigir las de acuerdo con la ley (heredero), mientras que el demandado es la persona que llevó a cabo la gestión (mandatario, albacea, secuestre)³.*

En esa medida es presupuesto de la acción, de forzosa verificación del funcionario judicial, la existencia de un convenio o mandato legal que imponga al convocado la obligación de rendir las cuentas pedidas derivadas de la administración que se le confirió".

También se ha indicado que en ocasiones "como resultado de las actividades administrativas (...) es obligatorio rendir cuentas de una gestión [y que] cuando directamente no se logra lo anterior o no está prevista la posibilidad dentro de otro proceso, debe acudir al proceso de rendición de cuentas que consagra el Código en dos formas: la rendición provocada de cuentas y la rendición espontánea".⁴

9. Para el caso que concita la atención de la sala, vale destacar que con relación al proceso de rendición provocada de cuentas se ha establecido que "este juicio tiene por objeto que todo el que según la ley civil debe rendir cuentas de su administración (mandatario, secuestre, comodatario, acreedor prendario, acreedor anticrético, etc), cuando voluntariamente no lo hace, pueda ser demandado para ello, con el objeto de saber quién debe a quién y cuánto"⁵

Ahora bien, desde el punto de vista normativo, los procesos de rendición de cuentas se encuentran regulados en los artículos 379 y 380 del CGP. En este sentido, para la resolución del caso concreto,

² Incluso la agencia oficiosa es caracterizada por la codificación civil como un 'contrato'. Cfr., Artículo 2304, C.C.

³ Azula Camacho, Jaime. Manual de Derecho Procesal Civil. Tomo III. Procesos civiles de conocimiento, Segunda edición. Editorial Temis, 1993, página 106.

⁴ LOPEZ BLANCO, Hernán Fabio. Procedimiento civil: parte especial. Dupre editores. Bogotá. 2004. Octava edición. P. 150- 151.

⁵ MORALES, Hernando. Curso de derecho procesal civil: parte especial. Editorial Antena Ltda. Bogotá. 1947. P. 125.

resulta pertinente traer a colación lo normado en el artículo 379 citado, el cual dispone: “En los procesos de rendición de cuentas **a petición del destinatario** se aplicarán las siguientes reglas: 1. El demandante deberá estimar en la demanda, bajo juramento, lo que se le adeude o considere deber. ...2. Si dentro del término del traslado de la demanda, el demandado no se opone a rendir las cuentas, ni objeta la estimación hecha por el demandante, ni propone excepciones previas, se prescindirá de la audiencia y se dictará auto de acuerdo con dicha estimación, el cual presta mérito ejecutivo. 3. Para objetar la estimación el demandado deberá acompañar las cuentas con los respectivos soportes. 4. **si el demandado alega que no está obligado a rendir las cuentas, sobre ello se resolverá en la sentencia, y si en esta se ordena la rendición, se señalará un término prudencial par que las presente con los respectivos documentos...**” (resaltos fuera del texto).

10. Definida la naturaleza del proceso que nos ocupa, es posible afirmar que el punto sobre el cual debe gravitar el análisis de la Sala con miras a determinar si los demandados tienen a su cargo la obligación de rendir las cuentas solicitadas por la demandante, es el asociado con la existencia de una relación jurídica que haya creado el vínculo entre las partes en virtud del cual una de ellas solicita las cuentas, que se estiman, deben ser rendidas por la otra.

Partiendo de los términos en los cuales se encuentra redactada la demanda, es posible determinar que la pretensión se dirige a que se declare que los señores JHON JAEER Y LUCY STELLA están obligados a rendir cuentas a su hermana MARÍA ELSA, en virtud a la relación contractual donde se entregaban dineros con el fin de realizar inversiones en ganado a utilidad, por lo que se procederá a estudiar si es viable predicar válidamente la existencia de un vínculo legal o contractual vigente entre las partes del cual se pueda determinar si existía obligación de rendir cuentas, en tanto se ha alegado que dicho vínculo terminó con el otorgamiento de un poder.

Lo primero que habría que dejar sentado es que el tema asociado con la relación contractual que vinculó a las partes, fue pacífica en cuanto a su constitución en el año 1994, porque así lo admitió la parte demandada, solamente que el punto que es objeto de discordia no solo al dar respuesta a la demanda, sino también en el escrito de impugnación, es la fecha, en tanto se alega que dicha relación culminó en el año 2008, cuando se constituyó un poder en su favor con el cual se entiende revocado el anterior y es la circunstancia de la cual se vale la parte demandada para advertir que no están obligados a la citada rendición de cuentas.

11. Para la Sala no queda ninguna duda que entre las partes existió una negociación de inversión de ganado, donde según indicó la señora **MARÍA ELSA ZULUAGA** *"invirtió su dinero y los demandados compraban el ganado, lo vendían, entonces la finca tomaba el 55% de ganancia y a mí me daban el 45%, cuando se vendía ese ganado lo que era la utilidad mía no me la daban, sino que la reinvertían nuevamente para la compra de ganado"*. La inversión no solo era con el dinero que inicialmente se aportó, sino también con las ganancias que a ésta le correspondían que se reinvertían, con las rentas que se recibían de los locales comerciales y la venta posterior de estos y adicional, con los dineros provenientes de un préstamo que le había hecho al señor Jaeer, 20 millones que fue cancelado en el año 2013 y *"volví a invertir en el año 2015 yo compré con mi hermano Jaime....(yo tenía un negocio que se vendió) y como mis hermanos Jaeer y Lucy nos lo pidieron prestado, junto con mi hermano Jaime colocamos 200 cabezas de ganado...."*. Dicho negocio fue admitido por los demandados al dar respuesta a la demanda, concretamente como un *"CONTRATO VERBAL DE MANDATO REMUNERADO Y ESPECIAL, mediante la cual la primera, en su calidad de mandante o depositante, confió la gestión de sus negocios de inversión en ganado a utilidad a los dos últimos en calidad de mandatarios o depositarios"*. En los interrogatorios la señora **LUCY STELLA ZULUAGA** alude a una compra de unos locales comerciales por parte de su hermana AIDA con la demandante, donde los arriendos se manejaban en una cuenta que

se invertía en ganado, incluso *"cuando se vendió en el año 2012 uno de los locales y la parte que le correspondía a la señora María se le depositó en ganado como ella había dicho..."* y el señor **JHON JAEER ZULUAGA** indicó *"MARÍA ELSA tenía en nuestra sociedad de finca un dinero en ganado y otro en la caja..."*, el punto en el que no coinciden es en la fecha, en tanto la demandante fue enfática en afirmar que la inversión que realizó con estos fue en el año 1994 y es el contrato que está vigente, mientras que la codemandada LUCY STELLA no especifica fecha concreta, solo afirmó que fue *"desde que su hermana AIDA compró dos locales en compañía con aquélla"* y el señor JHON JAEER dijo que *"estaríamos hablando de 2012"*, porque considera que el contrato fue terminado en el año 2008 con el poder que le fue otorgado.

12. Entendida la negociación en desarrollo de un mandato, es necesario indicar que, por definición, es un contrato en que una persona confía la gestión de uno o más negocios a otra, que se hace cargo de ellos por cuenta y riesgo de la primera. Tal acuerdo, por ser de naturaleza consensual, siguiendo las voces del artículo 2150 del C.C., se perfecciona con la sola aceptación, expresa o tácita del mandatario, bastando, por ende, con adelantar cualquier acto encaminado a su ejecución para que se constituya y perfeccione. Dicha consensualidad la ha subrayado la jurisprudencia de la Corte⁶ al predicar que, por ser tal, no requiere *"de formalidades especiales para su perfeccionamiento"*.

Sobre este tópico dijo la Corte Constitucional⁷ *"Como es sabido el contrato de mandato es uno entre los diversos negocios jurídicos de gestión y consiste, de conformidad con los artículos 2142 del Código Civil y 1262 del Código de Comercio, en que el mandatario se encarga de adelantar negocios jurídicos o actos de comercio, por cuenta del mandante, con representación o sin ella. En tanto el apoderamiento es un acto unilateral, que puede ser aceptado o*

⁶ Casación 4 de septiembre de 1958, LXXXIX, 2202; 29 de mayo de 1959, 1060 marzo 7 de 1966 y 10 de mayo de 1966.

⁷ sentencia C-1178 de 2001

no, en virtud del cual una persona autoriza a otra para actuar a su nombre y representación.

A su turno, el artículo 2189 CC, enlista las **causales de terminación** de éste al preceptuar que ello ocurre: *"por el desempeño del negocio para que fue constituido; por la expiración del término o por el evento o la condición prefijada para la terminación del mandato; por la revocación del mandante; por la renuncia del mandatario; por la muerte del mandante o del mandatario; por la quiebra o insolvencia del uno o del otro; por la interdicción del uno o del otro; por las cesaciones de las funciones del mandante, si el mandato ha sido dado en ejercicio de ellas".* Y sobre la **revocación del mandato** establece el artículo 2190: *"La revocación del mandante puede ser expresa o tácita. La tácita es el encargo del mismo negocio a distinta persona. Si el primer mandato es general y el segundo especial, subsiste el primer mandato para los negocios no comprendidos en el segundo..."*.

13. Es de anotar, que en cuanto a su formación, el contrato de mandato sigue las reglas generales establecidas para el efecto en el Código Civil y que dicha codificación en su artículo 2157 y siguientes, también regula lo atinente a la administración del mismo, a las obligaciones de las partes y a las causales de terminación y según afirmaciones que hace la parte demandada, este terminó con la revocación que se hace con el poder que se le otorga en el 2008, ante lo cual es preciso advertir **en primer lugar**, que si bien es cierto, la revocación del mandante es una causal para ello, también lo es que en este caso concreto, ello no se dio, la señora MARÍA ELSA lo negó, incluso advierte que el contrato celebrado en el año 1994 es el que está vigente al día de hoy y en el expediente no existe constancia que ello hubiese ocurrido. En **segundo lugar**, cuando la norma habla de que la revocación puede ser expresa o tácita y que ésta última lo constituye el encargo **del mismo negocio a distinta persona**, dichos presupuestos tampoco se dan. Revocación expresa no fue, en tanto ello fue negado por la demandante y el señor JAEER

manifestó que "yo me apoyé en las facultades que tenía", refiriéndose al poder otorgado mediante escritura pública y tácita tampoco, porque el poder a que se alude no fue a persona distinta. **En tercer lugar,** debemos analizar el contenido de las directrices que se dieron al momento del pacto del contrato del año 1994, en el cual establecieron que *entre las partes existe una relación contractual originada con razón de todos los dineros entregados por la señora María Elsa Zuluaga Sierra, directamente o por interpuesta persona, en calidad de depositante a los señores Jhon Jaeer y Lucy Stella en calidad de depositaria con el objeto de realizar inversiones en ganado a utilidad, a su favor, en las fincas Santa Lucía, Montecristo u otra (mandato), inmuebles de propiedad de los demandados*". Al dar respuesta a la demanda se afirmó: Esto no es cierto, ya que, ***si bien existió una relación contractual originada en razón de dineros entregados a los demandados en el año 1994, dicha relación culminó el 28 de agosto de 2008*** cuando la señora María Elsa... otorgó poder general por medio de la escritura pública... Con lo cual ***se da por culminado entonces el contrato de mandato*** inicialmente otorgado para un negocio específico...". Y si analizamos el contenido de éste último, documentado en la escritura pública nro. 3.598 con fecha **28 de agosto de 2008** contentivo de un poder general donde la señora MARÍA ELSA DEL SOCORRO ZULUAGA SIERRA lo confiere en cabeza del señor JHON JAEER ZULUAGA SIERRA "con las más irrestrictas facultades dispositivas y administrativas..." donde además, se especificaron concretamente las facultades que se otorgaban y en ninguna de ellas se advierte nada relacionado con la inversión de ganado que era el objeto del contrato que inicialmente los vinculó, a pesar de que existe una larga enunciación de los poderes conferidos ni se da a entender de ninguna manera que con éste se hace la revocatoria a la cual alude la parte demandada; tampoco hay prueba de que los dineros recibidos para ser administrados eran conforme al poder y no para el mandato, máxime si se tiene en cuenta que las negociaciones se venían haciendo en similares términos desde el año 94 e incluso se continuaron haciendo después de la firma del poder, tanto así que en los interrogatorios aludieron a que en el **año 2010** del dinero del ganado a utilidad

se vendieron animales para recolectar 20 millones que se prestaron a JAEER; en el año **2012**, reinvertieron el dinero producto de la venta de locales en ganado; admitieron que el dinero que le adeudan *"es la plata que **ella volvió a invertir en ganado** que dejó aquí que desafortunadamente los manejos de la finca se fue en gastos se fue en cosas..."*; en el año **2013** hicieron traslado del dinero producto de la venta del ganado a la sociedad KAISHAN COMPRESORES y al ser preguntada la señora LUCY STELLA ZULUAGA: *"el último dinero que usted le pagó con el señor Jaeer a la señora María Elsa, cierto sí o no que es el que está referido en respuesta a derecho de petición de 27 de diciembre de 2018 que usted y el señor Jaeer le mandaron a MARÍA ELSA por un monto total de \$49.088.511? R/. yo si recuerdo esa cifra, pero no recuerdo... **sí creo que fue del ganado**, en este momento no tengo muy fresco ese dato"*. Además de lo anterior, si se leen los emails que fueron allegados, con fecha 29 de noviembre de 2017, es claro que en ellos se alude al desarrollo del contrato de mandato que los unía, pues allí indica la demandante: *"porqué motivo si el dinero **era de inversión ganado a utilidad** porqué cuando se vendían los animales no se usaba el dinero **para comprar nuevamente como se había estado haciendo desde años anteriores al 2012...**"*. **Y finalmente**, porque a pesar de que la parte impugnante afirma que no se analizó la documentación allegada y que el poder terminó el contrato de mandato con las afirmaciones que realizó la parte demandante en su interrogatorio, incluso indicando que *"el poder con el que se probó que aquél contrato de mandato celebrado en el año 1994 había terminado, prueba que no solamente se encuentra en el plenario de manera documental, sino que también fue un hecho confeso por la parte demandante al absolver el interrogatorio"*, basta con indicar, que contrario a lo que se afirma, la señora MARÍA ELSA sí se refirió al poder, admitió que lo suscribió y explicó su origen, relacionado con la necesidad del cambio de cédula: *"En el año **2008** fui a Colombia... y me enteré que había que reanudar la cédula y habían solo como dos semanas y no me daba tiempo... en vista de eso le pedí el favor a Lucy que me la recogiera y me dijo que no... que era mejor que le pidiera ese favor a Jaeer porque ella ya tenía muchos poderes autorizados por los miembros de la familia... cuando íbamos de camino a la notaría ella me dijo que con el poder que le iba a dar a hacer para recoger la cédula porque no lo hacía para que si se vendían los locales*

que estaban en venta, él pudiera firmar los documentos... y yo dije ok... le dije a Jaeer que firmara la venta de los locales y reclamarme la cédula y me dijo que no había problema.... Entonces le dejé ese poder general para hacer específicamente esas dos cosas nada más” y prueba de que ello es cierto, es que en el poder concretamente se le autoriza al codemandado en el numeral 34 para que reclame dicho documento. Y de la misma manera explicó la vigencia del contrato de mandato y de la constitución del poder: **“el contrato de mandato que yo tenía con ellos era del año 94 y fue verbal, donde el acuerdo era que yo les daba el dinero para comprar ganado a utilidad y cuando ellos vendían ese ganado me daban a mí la ganancia, no me la daban, la ganancia mía la reinvertían nuevamente en comprar más ganado. La otra parte era que las rentas que se recibían de los locales comerciales ese dinero iba invertido a comprar ganado y hacer el mismo proceso, ese contrato de mandato es el que está vigente hasta el día de hoy. Ahora, el poder general ese fue el que yo le di a Jaeer para que me hiciera el favor de recogerme la cédula y firmar los documentos de la venta de los locales comerciales, eso fue lo que acordamos.** Tampoco puede entenderse, como lo afirma la parte demandada al dar respuesta al hecho 29, que con las directrices dadas en el poder tantas veces citado “con las más irrestrictas facultades dispositivas y administrativas”, fue lo que llevó a “que el señor JHON JAEER de **manera verbal culminara el contrato de mandato que fuera celebrado entre la señora MARÍA ELSA DEL SOCORO y la señora LUCY STELLA ZULUAGA**”, cuando de ello tampoco se lee nada al respecto y como el contrato fue celebrado con la aquí demandante, era con ella con quien debía surtirse el acto de terminación, incluso al ser preguntada si “Hubo conversación para terminar el contrato con su hermana?. Respondió: nunca se ha hablado de terminar”.

14. Con lo anterior, acatando las directrices jurisprudenciales que se citaron, no ha quedado ninguna duda de la existencia del mandato que surgió entre las partes que les impone la obligación a los demandados de rendir cuentas derivas de la administración que se les confirió y que continúa vigente y que si bien es cierto, existieron varios negocios entre ellos, es claro que lo que es objeto de la rendición de cuentas, tiene fundamento exclusivamente en el

objeto al cual tantas veces se ha hecho alusión y la rendición de cuentas procede desde el año 2012 porque es la fecha en la cual la demandante indicó que *"ellos no me han entregado ningún documento, no me han dado ninguna información, no me han pasado recibos, ni de compra en la feria, no tengo ningún tipo de comprobante..."* y es la fecha citada en la demanda a tener en cuenta; por eso no es válido afirmar como lo hace el recurrente, que no se valoró la prueba de forma integral, porque al contrario, analizado nuevamente todo el material probatorio allegado, es claro que la obligación de ambos persiste, máxime que según se ha resaltado, no es viable con el poder otorgado, indicar que el señor JHON JAEER revoca el poder que tenía su hermana con la aquí demandante, siendo también importante resaltar que en el derecho de petición que les elevara la señora MARÍA ELSA donde hace una serie de peticiones, todas relacionadas con el contrato de mandato que los une, inclusive afirmando que no ha terminado, con el objeto de solicitarles informes relacionados con la gestión, en total 27 peticiones y según se indica *"con la finalidad de obtener claridad y certeza acerca de la administración de los recursos económicos suministrados a los señores LUCY STELLA ZULUAGA Y JHON JAEER ZULUAGA... con la finalidad de ser invertidos en ganado a utilidad, así como conocer los resultados obtenidos... los valores que se adeudan..."* y en la repuesta que se dio por parte de ambos demandados, el día 27 de diciembre de 2018, ello no fue negado, simplemente se indicó que ya se habían enviado estados de cuenta y que la documentación data de 24 años atrás.

15. Es cierto como lo afirma el recurrente, que solo se demandó la rendición de cuentas por el contrato de mandato de 1994, vigente según lo concluyó el A quo y en esta oportunidad se confirma, siendo obligados los demandados a la rendición en la forma en que allí se indicó; más aun, cuando es necesario tener presente que el contrato de mandato y el poder son figuras distintas; en el primero existió un acuerdo de voluntades con el objeto citado y el poder se limita a precisar las facultades que se otorgaron para que sean

conocidos por terceros y se repite, allí nada se menciona del tema que fue objeto del contrato de mandato.

16. Tampoco es cierto como se afirma que las excepciones no se resolvieron, porque cuando se hizo el análisis de las pruebas, justo cuando se transcribieron versiones de los interrogatorios y se dijo que el señor JAEER siempre “*habló en plural*” involucrando a su hermana, se indicó claramente que con las confesiones citadas queda *corroborada la existencia de la obligación por parte de los demandados frente a la actora de rendirle cuentas, descartándose las excepciones de fondo que en tal sentido propusieron los demandados de no estar obligados a rendir cuentas y la falta de legitimación en la causa tanto por activa como por pasiva*” y respecto a la excepción de prescripción se dijo que no prosperaba porque haciendo la interpretación de la demanda, podía inferirse que las cuentas que la parte demandante solicita datan del año 2012 en adelante. No obstante lo anterior, considera la Sala que no es necesario hacer análisis diferentes a los aludidos en esta oportunidad para concluir que no prosperan y además porque en el recurso de apelación tampoco hay argumentos concretos y diferentes a los expuestos; es más, quedó claramente establecido que la demandante sí está legitimada en la causa para solicitar la rendición de cuentas en virtud del contrato de mandato que celebró con sus hermanos aquí demandados, de donde surgió el vínculo jurídico que la faculta para ello, en cabeza de los demandados que admitieron su celebración, además vigente a la fecha, según se expuso y en el cual no ha operado la prescripción en tanto las cuentas que se solicitan datan del año 2012 y la demanda fue presentada en el año 2019, siendo viable acoger las pretensiones y como así lo dijo el A quo, la sentencia de primera instancia será confirmada; dado el resultado del recurso, con condena en costas a la parte demandada.

V. DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, **EL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN, SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL**, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

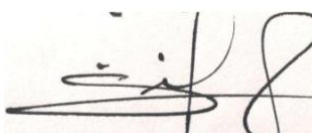
V I . F A L L A :

PRIMERO. CONFIRMAR la sentencia emitida el 23 de abril de 2021 por el Juzgado Primero Civil del Circuito de Oralidad de Envigado, dentro del proceso VERBAL de RENDICIÓN DE CUENTAS instaurado por MARÍA ELSA ZULUAGA SIERRA en contra de JHON JAEER Y LUCY STELLA ZULUAGA SIERRA.

SEGUNDO. CONDENAR en costas en esta instancia a la parte demandada.

TERCERO: Una vez cobre firmeza esta sentencia, devuélvase el expediente a su lugar de origen, previas las anotaciones de rigor.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE.



JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO

(Firma escaneada conforme al art. 11 del Decreto 491 de 2020 Ministerio de Justicia y del Derecho)
Utilizada para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Civil del Tribunal Superior de Medellín



CARLOS ARTURO GUERRA HIGUITA

(Firma escaneada conforme al art. 11 del Decreto 491 de 2020 Ministerio de Justicia y del Derecho)
Utilizada para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Civil del Tribunal Superior de Medellín



MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO

(Firma escaneada conforme al art. 11 del Decreto 491 de 2020 Ministerio de Justicia y del Derecho)
Utilizada para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Civil del Tribunal Superior de Medellín